

CERAMICA POLICROMA EN EL VALLE DE NACO Y SUS RELACIONES EXTERNAS

Ilene Sterns Wallace,
Universidad de Cornell.

En tiempos precolombinos el Valle de Naco, al Noroeste de Honduras, era parte de una zona de transición cultural entre los grupos mayas al Occidente y los no mayas al Oriente. La cuenca del Alto Chamelecón queda claramente dentro de una subregión dominada por Copán en el área Maya; el conjunto arqueológico de la región Ulúa-Yojoa comprende muchas características mayas reconocibles. En base a estas indicaciones y a la información etnográfica y etnohistórica sobre las distribuciones del lenguaje, el Valle de Naco debería quedar dentro del área Maya pero cerca de su frontera Oriental. La cerámica de La Sierra, un sitio grande del Período Clásico en el Valle, refleja su relación cercana con otros sitios mayas, así como demuestra el contacto con áreas más hacia el Este. Si queremos descubrir la naturaleza de estos contactos, debemos aumentar la cantidad de información que obtenemos de nuestra cerámica; es decir, debemos de ser capaces de tratar sistemáticamente con elementos de diseños individuales y sus combinaciones, así como con la tecnología (pasta, desgrasante y tratamiento de la superficie), forma y tratamiento decorativo en general. El análisis del tipo-variedad del modelo mesoamericano no provee medios sistemáticos para analizar los motivos y la combinación de los mismos en cerámica pintada, incisa o esculpida. El sistema actualmente en uso en la cerámica policroma del Valle de Naco combina elementos analíticos tanto del sistema tipo-variedad como del modal y por consiguiente facilita el estudio de elementos de diseño y sus combinaciones con relación a la forma y a la tecnología. Este sistema está basado en el supuesto de que los alfareros tradicionales utilizan un vocabulario limitado de elementos de diseño. Los vocabularios y las selecciones de ellos variarán de área en área. El análisis de esta variación debería suministrar una medida mucho más sensitiva de relaciones culturales o interacción cultural más que la usual de tipo-variedad.

El nivel más bajo de taxonomía en un análisis de tipo-variedad es la variedad, la cual por lo general se basa primordialmente en una combinación de tratamiento de superficie, estilo y características generales de decoración. Un ejemplo de esto sería el Polícromo Naranja Saxché: Variedad Acul, encontrada en Altar de Sacrificios y descrita por R. E. W. Adams como teniendo

“decoraciones de temas de glifos, naturalistas, convencionales y abstractos pintados de rojo, negro y naranja. Estilísticamente se distingue en especial por la delicada ejecución lineal y la riqueza de detalle en el tratamiento del tema central. Se caracteriza por la nitidez de ejecución ya que los colores se mantienen en sus zonas y los sujetos están delineados en negro” (Adams 1971: 37).

Este tratamiento general de bajo nivel de elementos de diseño y combinaciones hace que las comparaciones regionales sean particularmente difíciles. La esfera cerámica, el más alto nivel de análisis de un tipo-variedad, se convierte en un taxón en el cual las similitudes entre los sitios son tan generales hasta ser casi insignificantes. La comparación de Adams entre la cerámica de Copán y la del Complejo Chixoy de Altar de Sacrificios enfatiza de una manera significativa el problema de la imposibilidad de definir las similitudes entre sitios:

“En general, creo que algunas de las piezas de la Variedad Acul del Polícromo Naranja Saxché parecen ser algo similar al Polícromo Copador. Sin embargo, según comparaciones detalladas, esto parece ser más una similitud genérica, caracterizada por un uso común de motivos similares y delicadeza de líneas” (Adams 1971: 130).

Es posible que la tecnología, y no el diseño, demuestre un patrón distinto de variación geográfica. Las similitudes ampliamente diseminadas en la tecnología tenderán a ser muy generalizadas. Por estar los elementos de diseño subordinados a rasgos de tecnología en un nivel bajo de la taxonomía de tipo-variedad, los taxa de alto nivel que definen la variación de área (por ejemplo, las esferas) abarcan un enorme campo de variación en la decoración. Las similitudes entre áreas con respecto a los elementos de diseño y sus combinaciones son obscuras. Obviamente los diseños de complejos idénticos se pueden aplicar a cerámica tecnológicamente muy diferente. Los análisis tipo-variedad no pueden manejar este fenómeno. Puesto que la tecnología y el diseño varían independientemente requieren tratamiento independiente.

Roberto E. Smith (1955) reconoce la importancia de tomar en cuenta los elementos de diseño en ese su primer estudio sobre la cerámica de Uaxactún. Divide sus diseños en cuatro tipos: glíficos, naturalistas, convencionales y abstractos. Enumera los períodos dentro de los cuales ocurren en Uaxactún, así como su incidencia en otros sitios del área Maya. Este análisis de motivos no está integrado con su tipología; sin embargo, él no da ninguna indicación de cómo se combinan los elementos de diseño, en qué formas aparecen, o cómo se relacionan con los varios tipos de cerámica pintada, incisa o esculpida. Aunque Smith sienta este precedente para el análisis de los tipos de diseño en 1955, ninguno de los análisis posteriores de la cerámica Clásica Maya muestra un interés similar con los elementos de diseño. En su estudio de 1971 de la cerámica

de Mayapán, nuevamente Smith hace alusión a los mismos cuatro tipos de diseño. En el capítulo sobre "Tipos de Diseño", si un elemento de diseño ocurre en una variedad particular, se nota su presencia, pero la sección sobre los tipos de variedades no resume las incidencias de diseño de sus frecuencias dentro de las variedades. Nuevamente, Smith no examina cómo se combinan los elementos de diseño, en qué forma aparecen, o qué significan los diseños en términos de las relaciones entre los sitios. Como lo reconoció Smith, el análisis de tipos de diseño tiene gran potencial para dilucidar la interacción cultural. Este potencial no puede realizarse hasta que los diseños puedan integrarse con éxito con los atributos modelo del tipo-variedad, y hasta que se obtenga el análisis sistemático de la variación geográfica de los elementos de diseño y sus combinaciones.

Las definiciones de Adams (1971) de "grupos-estilo" enfatizan el tratamiento estilístico de los elementos de diseño en vez de los elementos mismos. Sus categorías son por consiguiente notablemente amplias. Aunque este sistema está diseñado para tratar con los tiestos individuales, si éste fuese aplicado al material del Noroeste de Honduras, resultaría en que pedazos de la misma olla se asignarían a categorías enteramente diferentes. Nuevamente, los elementos de diseño y sus combinaciones están subordinados a otras consideraciones, obscureciendo así importantes variaciones y similitudes regionales.

Claude Baudez y Pierre Becquelin (1973) tratan con motivos y combinaciones de motivos pero principalmente están interesados con aquellos que ocurren dentro de su muy amplia categoría del Polícromo Babilonia. Su objetivo es el de crear simplemente subdivisiones descriptivas razonables dentro de un amplio corpus de material disparejo, y reconocen que una consideración más amplia de variación regional requeriría un tratamiento estadístico y sistemático de los motivos y su combinación con otras clases de atributos (Baudez y Becquelin 1973: 275).

Por falta de una idea clara de la variación geográfica de los atributos cerámicos dentro del área Maya, no es posible aplicar datos cerámicos al problema más general de la aceptación de subregiones mayas. La dificultad es particularmente aguda en las áreas periféricas, no sólo en el Sudeste sino también en el Noroeste. Hay una noción implícita de que los Grupos Pulidos Petén (Petén **Gloss Wares**) representan la "verdadera" cerámica Maya. A primera vista la cerámica de Palenque es entonces "no-Maya". En la región de la frontera Sudoriental no hay restos obvios mayas de arquitectura o de escultura, ni tampoco es la cerámica parte de la tradición del Grupo Pulido Petén; por consiguiente el área es generalmente considerada como marginal, mayoide o no Maya. Esperamos probar que nuestro nuevo sistema de análisis demuestra que

la cerámica del Período Clásico en el Valle de Naco cae fuertemente dentro de una tradición Maya Sudoriental.

El rasgo básico de nuestro estudio de cerámica del Valle de Naco es una consideración independiente pero coordinada de los atributos modelo del tipo-variedad y los elementos de diseño y sus combinaciones. Aún en esta área tan definida la pasta, el desgrasante y el tratamiento de superficie varían independientemente; una sola variedad de pasta y desgrasante a menudo tiene varios y distintos tratamientos de superficie; y a la inversa, idénticos tratamientos de superficie ocurren en una variedad de clases de pasta y desgrasante. Una taxonomía de tipo-variedad aplicada a tales conjuntos cerámicos traería grandes problemas para la clasificación. Nuestra solución comprende un análisis de tres etapas: 1) una taxonomía basada exclusivamente en los atributos de la pasta y desgrasante; 2) un análisis modal de la decoración (incluyendo las características generalizadas de tratamiento de superficie y elementos de diseño y sus combinaciones) la cual se coordina entonces con un análisis de la variación en las formas; y 3) una integración de estos dos tipos de análisis.

Este sistema nos permite tratar separadamente con estas variables independientes. Las categorías mutuamente excluyentes están basadas en atributos tecnológicos, los cuales muestran una gran variación local; y, por eso, no se ocultan similitudes en diseño que están más ampliamente difundidos. Esta es una característica particularmente valiosa de nuestro análisis porque los atributos de diseño son los más significativos para definir relaciones culturales. En el Valle de Naco, como en la mayoría de las regiones mayas, la cerámica policroma es la clase más compleja de cerámica decorada y, por consiguiente, ofrece el mayor potencial para las medidas sensitivas del contacto cultural y, ultimadamente, para la definición de las esferas de interacción cultural prehispánica.

Operacionalmente debemos determinar los elementos y combinaciones típicas de la cerámica policroma de cada sitio y región. Esto eliminará el prejuicio que existe en nuestro tratamiento actual de los policromos mayas: demasiado énfasis en "super-ollas" tales como el Vaso Altar. El conocimiento del vocabulario modelo del diseño de un sitio o región particular también permitirá un tratamiento más coherente de las importaciones y de las influencias estilísticas externas sospechadas. La práctica actual de dedicar una descripción excesiva a las importaciones sospechadas es plenamente ineficiente y no muy exitosa (Adams 1971: 59-78).

Estos problemas de variación regional son particularmente agudos en la región Maya Sudoriental, donde la cerámica policroma sugiere una variedad de conexiones externas (tanto importaciones como influencias)

y el estilo regional es distinto de la tradición policroma Petén. En Copán las vasijas con rebordes en las bases son reconocibles como extranjeras, pero su lugar de origen no puede ser reconocido específicamente porque los estilos regionales permanecen sin definición.

Un ejemplo perfecto de estos problemas es la relación entre la cerámica policroma de Copán, del Valle de Naco y de la región Ulúa-Yojoa. El punto de vista común es uno de esferas separadas, con pequeñas cantidades de policromos Ulúa-Yojoa importados en Copán e incidencia escasa del policromo Copador en el Este. La confianza en tales categorías pobremente definidas produce una visión equivocada de las relaciones culturales en el área. Nuestro análisis comparativo de los policromos del Período Clásico de La Sierra muestra una serie de relaciones entre estas tres áreas al nivel de elementos de diseño y sus combinaciones.

La relación entre Copán y La Sierra es particularmente contundente; no sólo hay un uso común de motivos, sino que estos diseños ocurren sobre formas similares en los dos sitios. La ubicación de los motivos en las vasijas es también muy similar, como lo son los tipos de tratamiento de superficie. Longyear (1952) identificó en Copán una clase de vasijas como cuencos policromos simples con decoración horizontal. Estas en realidad son cuencos hondos o jarras con paredes abultadas y la decoración ocurre en el exterior de la vasija. La decoración está hecha en negro y rojo sobre naranja y consiste en una banda roja en el borde y tres paneles horizontales separados uno del otro por bandas angostas. Dentro de estos paneles hay motivos alternos; lo que Longyear llama motivos de líneas paralelas y siluetas de monos, parecen ser particularmente comunes. En La Sierra tenemos una clase análoga de vasijas básicamente de la misma forma; con el exterior pintado en negro y rojo sobre naranja. Estas jarras también tienen bordes con bandas rojas y motivos alternos dentro de los paneles horizontales. Las vasijas de La Sierra tienen siluetas alternas de monos y motivos en líneas paralelas, así como una variedad de otros diseños, incluyendo pájaros estilizados, paneles encuadrados en líneas y círculos concéntricos.

Otro ejemplo de las conexiones cercanas entre La Sierra y Copán es la similitud entre los trastos o platos grandes, trípodes y policromos en ambos sitios. Estas vasijas están pintadas en rojo sobre naranja o rojo y negro sobre naranja, y en ambos sitios los diseños incluyen bandas rojas y lo que hemos dado en llamar, a falta de un mejor término, "bates de beisbol rojos". Uno de los ejemplos de La Sierra tiene también decoraciones en la técnica Usulután, la cual es común en los cuencos del Grupo Rojo sobre Naranja en Copán.

El análisis de la pasta y el desgrasante de estos ejemplos de La Sierra indican que fueron manufacturados localmente. Las relaciones entre Copán y La Sierra entonces, comprenden un traslape significativo en su manufactura y decoración cerámica, la cual no se limita al intercambio

de vasijas, aunque sí tenemos varios tiestos de Polícromo Copador, los cuales se reconocen fácilmente por su pintura roja de hematita especular y su pasta y desgrasante distintivos.

Es más difícil definir la relación entre los polícromos de La Sierra y los de Ulúa-Yojoa. Consideramos que la variada categoría de los polícromos Ulúa-Yojoa debería estar subdividida en al menos dos clases; Baudez y Becquelin (1973: 255-282) sugieren que el grueso del Polícromo Babilonia es importado en Los Naranjos y que hay una tradición separada local de Polícromo Yojoa. Los Polícromos Babilonia probablemente se originan en la región del Ulúa (Baudez y Becquelin 1973: 282), pero aún no es posible especificar su centro o centros de manufactura. Muchos de los polícromos de La Sierra aparecen en las combinaciones locales de pasta-desgrasante y exhiben la decoración comúnmente asociada con los polícromos Ulúa: bandas de cabezas falsas, motivos de cuenta, los motivos con Figuras de Alas y, en general, un estilo de línea fina de pintura (Glass 1966: 168-9).

Aunque aún no es posible explicar la naturaleza de los contactos culturales dentro del Noroeste de Honduras, creemos que nuestro sistema de análisis cerámico provee el mayor potencial para iluminar las relaciones tanto con el área Maya como entre los mayas y otras tradiciones culturales en esta zona fronteriza. Es esencial una reclasificación de la cerámica polícroma del Noroeste de Honduras si vamos a entender la obviamente compleja interacción cultural que tuvo lugar en esta área. En particular, la descripción de esta cerámica como mayoide prejuzga el asunto; este término implica una participación menos que completa en la tradición Maya. Nuestros hallazgos preliminares indican que el Valle de Naco es parte de una variante regional completamente madura de la Cultura Clásica Maya que incluye el área de Copán.

En una publicación reciente, Joyce Marcus (1976) identificó las esferas políticas dentro del área Maya, basándose en la utilización de los glifos emblemas de varios sitios. Ella demuestra que Copán fue una capital regional importante en el Período Clásico Tardío y su esfera política incluía Quiriguá, Pusilhá y varios centros al Noroeste de Honduras (Marcus 1976: 122-149). Sería especialmente interesante determinar si estas esferas políticas postuladas corresponden con las relaciones cerámicas. Quizás la relación cercana y compleja entre la cerámica de Copán y La Sierra indica que La Sierra participó en la esfera política de Copán.

Obviamente, se necesita mucho más trabajo si queremos definir los estilos de cerámica regional dentro del área Maya. Actualmente estamos haciendo una evaluación subjetiva de una muestra relativamente pequeña de tiestos en términos de elementos de diseño y sus combinaciones. Esperamos recoger una gran cantidad de polícromos durante nuestra próxima temporada de campo y la próxima etapa de estudio consistirá en un análisis estadístico multivariado, asistido por computadora,

para determinar las combinaciones significativas de elementos de diseño y otros atributos cerámicos. También tenemos la intención de codificar muestras de tiestos de varios sitios mayas, incluyendo Copán, a fin de compararlas con la cerámica policroma del Valle de Naco. Las colecciones de tiestos de otros sitios de Honduras que tienen grandes muestras de los policromos Ulúa-Yojoa serán también analizadas. Este análisis estadístico le proporcionará un "freno" a nuestras combinaciones de diseños derivadas subjetivamente.

Idealmente debería ser posible determinar los motivos típicos y sus combinaciones de un sitio particular codificando tiestos directamente en un informe cerámico publicado. Desafortunadamente, el estado actual de los estudios de cerámica Maya excluyen esta posibilidad. Los análisis de la cerámica de muchos sitios importantes todavía no se han publicado y las ilustraciones de los informes publicados a menudo no se prestan para el estudio de diseño. Debe de lograrse cierto criterio si queremos maximizar la cantidad de información disponible en un informe cerámico. Si el analista no intenta hacer un estudio de las combinaciones y elementos de diseño, por lo menos debería indicar si la ilustración de tiestos tipifican los motivos encontrados en el sitio o si son simplemente los tiestos mejor preservados de ese tipo particular. El problema del tipo de ilustración utilizado es aún más básico. Es seguramente más fácil publicar fotografías de grupos de tiestos, pero tales fotografías son muy pocas veces grandes o lo suficientemente claras para permitir la identificación de los elementos de diseño. La solución obvia a este problema es un uso mayor de dibujos lineales (Longyear 1952), los que pueden reducirse sin sacrificar su claridad. Finalmente, es esencial un catálogo de motivos; aún cuando el analista no planea integrar los diseños con otros atributos cerámicos, debería incluir una sección ilustrando los motivos comunes, a la manera de los informes de la cerámica de Uaxactún (Smith 1955) y Mayapán (Smith 1971).

Al final nos gustaría integrar sistemáticamente las combinaciones de motivos con otros atributos cerámicos para formar una tipología compuesta. Este nuevo tipo de taxonomía no ocultará las relaciones basadas en la decoración cerámica y, por consiguiente, será una herramienta apropiada para el análisis de la variación regional. Debería proporcionar un conjunto detallado de categorías coherentes, útiles para la comparación entre los sitios. Por fin debería permitir la fácil identificación de estilos regionales, los cuales reflejan a su vez esferas de interacción cultural. El análisis de tipo-variedad, con su hincapié en los atributos de la tecnología, está bien adaptado para la solución de problemas cronológicos, pero no aclara, como lo hace nuestro sistema, las relaciones geográficas.

OBRAS CITADAS

ADAMS, RICHARD E. W.

- 1971 The Ceramics of Altar de Sacrificios. **Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Papers**, v. 63, N° 1.

BAUDEZ, CLAUDE y BECQUELIN, PIERRE

- 1973 **Archéologie de Los Naranjos, Honduras**. Etudes Mesoamericaines II, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México.

GLASS, JOHN B.

- 1966 Archaeological Survey of Western Honduras. **Handbook of Middle American Indians**, v. 4, Austin, University of Texas Press; p. 157-179.

LONGYEAR, JOHN M.

- 1952 Copan Ceramics: A Study of Southeastern Maya Pottery. **Carnegie Institution of Washington**, Publicación N° 597.

MARCUS, JOYCE

- 1976 **Emblem and State in the Classic Maya Lowlands**. Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

SMITH, ROBERT ELIOT

- 1955 Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala. **Middle American Research Institute**, publicación N° 20, v. 1 y 2, Nueva Orleans.
- 1971 The Pottery of Mayapán, Including Studies of Ceramic Material from Uxmal, Kabah and Chichén Itzá. **Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Papers**, v. 66.